E

wing RA & Spilker BC, en su artículo [*The Interactive Effect of Time Pressure and Client Preference on Tax Professionals’ Information Search Emphasis, Judgments, and Recommendations*](file:///C%3A%5CUsers%5Chdobe%5CDropbox%5CMi%20PC%20%28LAPTOP-SSPTUC37%29%5CDocuments%5Chbg%5Cborradorescontrapartida%5C10.2308%5CJATA-19-048), publicado por el *Journal of the American Taxation Association*, 2021;43(2):87-105 concluyeron: “*Findings from this study suggest that when tax professionals search for information to resolve client issues under high (versus low) time pressure, their information search activities are more prone to bias, which can affect the quality of their judgments and decisions and, consequently, expose their clients and the professionals to unexpected and unwanted risk. For example, professionals need to be able to objectively assess the evidential support for positions they may recommend in order to meet professional standards, avoid penalties to the client and to the professional, and to help the client understand the extent of risk associated with particular tax positions. Further, tax professionals need to objectively evaluate the evidential support to determine whether the tax benefit for a particular position can be reflected in the client’s financial statements under ASC 740. However, this study’s findings indicate that increasing time pressure reduces the extent to which tax professionals can make these evidential support assessments objectively. These results are potentially troubling because time pressure is a pervasive environmental feature in tax settings. To the extent professionals and their firms are aware of the possible bias-promoting effects of time pressure, they can take steps such as training, planning, budgeting, and reviewing to mitigate the bias.*”

Está clarísimo que la calidad de nuestros servicios depende de la atención o cuidado que podemos poner en ellos. Consecuentemente, cuando nos vemos obligados a actuar bajo presiones, como de tiempo, que son las que estudiaron los actores citados, la probabilidad de equivocarnos aumenta.

Lamentablemente lo común es que no contemos con las condiciones o circunstancias adecuadas para obrar debidamente. Nuestra economía privilegia la energía de los jóvenes sobre la sabiduría de los mayores. Se contratan los jóvenes absolutamente necesarios, de manera que estos tienen que enfrentar grandes cargas de trabajo. Además, en la mayoría de las empresas las áreas de ventas ejercen una presión inmensa sobre los demás para que se formalicen los contratos muy rápidamente, dando a entender que las condiciones son las previstas en las formas, aunque ello no sea así. Se encuentran estipulaciones añadidas a los formatos que pueden obrar en contra de acuerdos impresos.

Posteriormente, cuando los errores se hagan visibles, no nos acordamos de las presiones ejercidas, sino que culpabilizamos a los funcionarios respectivos. Se consuma así una injusticia.

La velocidad es una característica deseada en las industrias, quienes tienen prisa por aumentar los clientes y las ventas. Esto es contrario al tono reflexivo propio de las profesiones liberales, dentro de las cuales se categoriza la contaduría.

*Hernando Bermúdez Gómez*